



# ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- N° 29 – Abril –Mayo 2008



## VENI CREATOR SPIRITUS.

Nos encontramos ya podríamos decir en el final de la estela luminosa de estas fiestas pascuales, con la solemnidad de La Ascensión del Señor y luego la de Pentecostés, se cierra para nosotros al menos litúrgicamente la celebración anual de estas fiestas de resurrección.

Y aunque nuestra fe pascual es una realidad que experimentamos domingo a domingo, no esta de más que cada cierto tiempo meditemos realmente en lo que no solo que creemos y profesamos sino en lo que anunciamos e invitamos a creer a los demás: La Buena Noticia del Señor Jesús Resucitado.

El misterio de la Pascua del Señor, de su pasión, muerte, resurrección y ascensión; es el axioma central de nuestra fe, el eje fundamental de nuestra espiritualidad, el centro mismo de nuestra vida.

Lo curioso de esta Buena Noticia que portamos y vivimos los cristianos, es que a pesar de ser un hecho ocurrido hace ya dos mil años, no es para nada antiguo, sino siempre nuevo ya que engendra en nosotros el germen de la fe, que nos conduce a la nueva vida.

Pero nuestra fe pascual no debe aislarnos de nuestro entorno, nuestro mundo, nuestra sociedad, y hasta a veces nuestra propia familia se ve marcada por la antítesis de la resurrección del Señor.

Una cultura de muertes, una civilización inundada por hechos de violencia, discriminación, terrorismo, secuestros, robos, asesinatos, guerras, y demás horrores que han ido *increcendo* con el paso del tiempo.

En medio de una panorama gris y oscuro la fiesta de la Pascua y la Resurrección se presenta en verdad como un "Gran Cirio de Luz y Vida" que atraviesa nuestra oscuridad; Luz dichosa y eterna que entrando en la historia, encarnándose, tomando la condición humana, para que en medio de los valles oscuros de nuestros pecados refulgiera Cristo Luz de todos los hombres.

El hermoso gesto de la Liturgia Pascual, al que aludimos, refleja no solo dramáticamente lo que el pecado ha hecho en nosotros, sino lo que sigue haciendo en nuestra vida, en nuestra sociedad, en nuestro mundo globalizado. Es así como en un instante la pequeña Luz de Cristo-Cirio avanza en medio de nosotros, pero solo que con su paso, con su pascua deja una estela de luz, de la que todos y cada uno de los fieles participamos con un cirio pequeño que en la medida que avanza la Gran Luz se ilumina la terrible noche para convertirse así en la noche de la Luz.

Esto mismo sucede en este tiempo, en esta era de la tierra, Cristo la Luz del Mundo entra y deja de nuevo su estela de luz en los creyentes, que como vasijas de barro llevan en su alma la llama profunda del amor ardiente.

Es esta llama viva de amor la que transformará nuestro mundo, la que renueva nuestra fe, la que impulsa a miles de hombres y mujeres a seguir dando la vida a arriesgarla por la causa del evangelio. La Luz que ni siquiera la muerte y el pecado ha podido ocultar por que se encuentra sobre el candelero de la propia vida eterna de Cristo.





# ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 29 – Abril –Mayo 2008

Oh Llama Viva de Amor, Oh fuego fecundo que inflama nuestra alma, Oh Luz Dichosa que renueva y transforma todo, Oh Divinas lámparas de Fuego que como hace dos mil años de nuevo transforma la vida de los discípulos del Señor, Oh Llama de Amor, Dulce Espíritu Santo, Consolador y Abogado Nuestro mira ahora la nave de la Iglesia, mira a sus pastores y a sus miembros, mira a los nuevos creyentes, mira a todo el mundo, a nuestra sociedad, a nuestra familia y renuévanos con tu presencia como lo hiciste el día de Pentecostés; Haznos fieles discípulos del Señor, haznos sentir su compañía, su presencia en medio de nosotros.

Danos el Impulso para anunciarte valientemente en este mundo, para llevar tu luz a los que se encuentran en tinieblas, danos la gracia de extender la llama de tu amor a todos los que nos rodean, de llevarla con dignidad en medio de nuestro camino, de nuestros trabajos y de nuestros descansos. Te lo pedimos con nuestra alma, con nuestro esfuerzo, con cada aliento de vida que nos inspiras: Ven Espíritu Santo, Ven Espíritu Creador, Ven dulce Huésped del Alma, Ven, Ven, Ven y Renueva la Faz de la Tierra, de nuestra pobre tierra oscura.



## VERBUM DOMINI

“Hermanos:

*Sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto.*

*Y no sólo eso; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.*

*Porque en esperanza fuimos salvados. Y una esperanza que se ve ya no es esperanza. ¿Cómo seguirá esperando uno aquello que ve?*

*Cuando esperamos lo que no vemos, esperamos con perseverancia.*

*Así también el Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables.*

*El que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios”. (Rm 8,22-27)*



## VOX SUMMI PONTIFEX

*La tarde del día de su resurrección, Jesús, apareciéndose a los discípulos, «sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo”» (Jn 20, 22). El Espíritu Santo se posó sobre los Apóstoles con mayor fuerza aún el día de Pentecostés: «De repente un ruido del cielo –se lee en los Hechos de los Apóstoles–, como el de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno» (2, 2-3).*



*El Espíritu Santo renovó interiormente a los Apóstoles, revistiéndolos de una fuerza que los hizo audaces para anunciar sin miedo: «¡Cristo ha muerto y ha resucitado!». Libres de todo temor comenzaron a hablar con franqueza (cf. Hch 2, 29; 4, 13; 4, 29.31). De pescadores atemorizados se convirtieron en*



“adóro te devóte, latens déitas, te qui his formis vere láttas: tibi sur cor meum totum súbicít, qui te contémpans totum défícit”

# ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 29 – Abril –Mayo 2008

*heraldos valientes del Evangelio. Tampoco sus enemigos lograron entender cómo hombres «sin instrucción ni cultura» (cf. Hch 4, 13) fueran capaces de demostrar tanto valor y de soportar las contrariedades, los sufrimientos y las persecuciones con alegría. Nada podía detenerlos. A los que intentaban reducirlos al silencio respondían: «Nosotros no podemos dejar de contar lo que hemos visto y oído» (Hch 4, 20). Así nació la Iglesia, que desde el día de Pentecostés no ha dejado de extender la Buena Noticia «hasta los confines de la tierra» (Hch 1, 8). Mensaje del Papa Benedicto XVI para la JMJ 2008 en Sydney)*



Veni, Creator Spiritus,  
mentes tuorum visita.  
Imple superna gratia  
quae tu creasti pectora

Ven Espíritu creador;  
visita las almas de tus fieles.  
Llena de la divina gracia  
los corazones que Tú mismo has creado.

Qui diceris Paraclitus,  
Altissimi donum Dei,  
fons vivus, ignis, caritas,  
et spiritalis unctio.

Tú eres nuestro consuelo,  
don de Dios altísimo,  
fuente viva, fuego, caridad  
y espiritual unción.

Tu septiformis munere,  
digitus paternae dexterae,  
tu rite promissum Patris,  
sermone ditans guttura.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones;  
Tú el dedo de la mano de Dios,  
Tú el prometido del Padre,  
pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Accende lumen sensibus,  
infunde amorem cordibus,  
infirmi nostri corporis,  
virtute firmans perpeti.

Enciende con tu luz nuestros sentidos,  
infunde tu amor en nuestros corazones y  
con tu perpetuo auxilio,  
fortalece nuestra frágil carne.

Hostem repellas longius,  
pacemque dones protinus,  
ductore sic te praevio,  
vitemus omne noxium.

Aleja de nosotros al enemigo,  
danos pronto tu paz, siendo  
Tú mismo nuestro guía  
evitaremos todo lo que es nocivo.

Per te sciamus da Patrem,  
noscamus atque Filium,  
teque utriusque Spiritum  
credamus omni tempore.

Por Ti conozcamos al Padre  
y también al Hijo y que en Ti,  
que eres el Espíritu de ambos,  
creamos en todo tiempo.

Deo Patri sit gloria,  
et Filio qui a mortuis surrexit,  
ac Paraclito  
in saeculorum saecula. Amen

Gloria a Dios Padre y al Hijo que resucitó de entre los  
muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos infinitos.  
Amén.

